

te de él mismo. El sabe que no puede ser blando con su propio corazón.

El ministro consagrado no tiene tiempo demás. El tiempo le falta, porque no está a sueldo por horas—se ha entregado a su Señor, y su vida, con todo lo que ella representa, es toda, completa para El.

El ministro consagrado no hace compromisos con el mundo que lo atén a ciertos procedimientos determinados con deterioro de sus privilegios ministeriales. Tiene un compromiso, hecho con su Señor, y éste es primero, es supremo y es terminante.

El ministro consagrado sueña con su obra, sufre con su obra, goza con su obra, la lleva colgando de su corazón, y nada en la tierra, o debajo de la tierra, o en los altos cielos, podrá distraerle de esta pasión dichosa, mezcla de calvario y de gloria, de sepulcro y de resurrección.

No podemos terminar esta plática sin una corta exhortación. Cada obrero es una máquina completa que se compone de estas tres ruedas: vocación, consagración y obra, la obra del Señor. No basta que estén completas las partes; hay otros detalles igualmente importantes. Es necesario cercionarnos de que las piezas engranan bien; de que están armadas de acuerdo con los planos del Divino Mecánico; hay que ver si se les está echando el aceite adecuado y en cantidad suficiente. Si todo está bien, si no hay fricciones en el mecanismo, si trabaja sin ruido, y, especialmente, si rinde un promedio de trabajo razonable, entonces el ministro de Dios puede esperar con gozo y satisfacción, al final de la jornada del día, su paga a tiempo y completa.

M. E. Martínez.

(Plática leída en una reunión de los obreros del distrito Sur de la Iglesia Evangélica Unida de Puerto Rico, celebrada en Salinas.)

LA SEXTA ASAMBLEA ANUAL DE LA ASOCIACION INSULAR DE CABALLEROS EVANGELICOS DE PUERTO RICO EFECTUADA EN SALINAS.

Aunque estas notas vean la luz pública con algún retraso, no podemos dejar de dar al público alguna información acerca del importante acto llevado a cabo en la pintoresca población de Salinas por la Asociación Insular de Caballeros Evangélicos de Puerto Rico el día 22 de febrero próximo pasado, con motivo de su sexta Asamblea Anual.

En la sesión de la mañana una concurrencia nutrida y entusiasta, en la cual no faltaba una buena represen-

tación de damas, se dió cita en el bello y espacioso templo de la Iglesia Evangélica Unida en dicha población, el cual estuvo a cargo de la Sociedad de Caballeros de Salinas.

Una vez terminado éste, el Presidente de la Asociación Insular, Sr. Enrique Espinosa, hizo el discurso de apertura. Informó sobre sus gestiones como Presidente de la Asociación y de los progresos alcanzados por ésta durante el año que finalizaba; habló sobre la necesidad de más y mejor organización entre los miembros de las distintas iglesias para alcanzar mayor y más eficiente cooperación en la obra cristiana y al efecto solicitó un respaldo más decidido y entusiasta para la Asociación que presidía; se refirió a la cuestión del auxilio mutuo, y dió énfasis a la necesidad de hacer más solvente el fondo mortuario. El orador finalmente rebatió el argumento de quienes sostienen que el sostenimiento de la Asociación debilitaría el sostenimiento de las iglesias.

Al Sr. Espinosa sucedió en el uso de la palabra el hermano Ramón Pabón, Tesorero de la Asociación, quien informó sobre el movimiento de los fondos de ésta durante el año. Su informe fué aprobado por unanimidad.

La sesión de la tarde fué precedida de un servicio devocional inspirador, dirigido por la Sociedad de Caballeros de la Iglesia Bautista de Ponce.

Se anotó la delegación total de las distintas sociedades representadas en la Asamblea, la que alcanzó a un total de 82 delegados, 57 de los cuales estaban debidamente acreditados mediante credencial, y los 35 restantes eran delegados fraternales de las distintas iglesias y denominaciones.

Se procedió luego a discutir enmiendas al reglamento, sometidas a la consideración de la Asamblea, acordándose finalmente que las mismas pasaran a un comité.

El Rdo. Richardson, de la Iglesia Metodista de Ponce, fué designado para invocar la ayuda divina sobre la situación mundial prevaleciente.

A moción de un hermano, la Asamblea se puso de pie y guardó respetuoso silencio a la memoria de la noble matrona fenecida, Sra Antonia Negrón, madre amantísima del hermano Asterio Rojas Negrón, y como homenaje de simpatía a éste, quien formaba parte de la delegación de la Sociedad de Caballeros de Yabucoa y es, además, uno de los más fervorosos propagadores del ideal de la Asociación.

La siguiente directiva fué electa para regir los destinos de la Asociación durante el próximo año:

Presidente, Sr. Enrique Espinosa (relecto por unanimidad); vicepresidente, Sr. José L. Más (relecto);

LA ASAMBLEA DE LA CONVENCIÓN BAUTISTA.

Una vez más acaba de manifestarse en la Asamblea de Adjuntas el positivo avance de la obra bautista en Puerto Rico. Rehusó pormenorizar el desarrollo del programa, como fué publicado en el número correspondiente al 10 de febrero, de esta misma revista, por lo demasiado mucho y bueno que habría que decir al respecto. Sólo deseo hacer constar cómo las actitudes que a través de la historia han caracterizado a los bautistas, se han reflejado vigorosamente en nuestra Asamblea, acusando así el normal y robusto crecimiento de la obra de Cristo entre los bautistas de esta isla.

La Juventud a la Vanguardia.

Es espíritu de la obra cristiana de los bautistas atraer la juventud. Podemos ofrecer en evidencia el crecido número de jóvenes que, en representación de sus respectivas iglesias, invadieron la Asamblea. Es siempre una nota simpática ver la sangre joven emplearse en el servicio de un ideal noble. Nuestra juventud se preocupa de espiritualizar su vida.

secretario de actas, Sr. A. R. Maldonado (relecto); tesorero, Sr. Ramón Pabón (relecto).

Esta directiva fué instalada por el Rdo. Abelardo M. Díaz Morales, quien llegó en la sesión de la tarde para tomar parte en el programa de la noche.

Fuó seleccionada la ciudad de Ponce como el sitio en donde habrá de celebrarse la próxima Asamblea Anual.

En el acto de la noche el templo resultó pequeño para dar cabida a la enorme concurrencia que se congregó.

El Rdo. Abelardo M. Díaz Morales disertó sobre el tema "Cristo, el Verdadero Libertador," y estuvo a la altura de la justa fama de que goza en el público cristiano puertorriqueño.

Le siguió en el uso de la palabra el Rdo. Antolín Castillo, quien dijo un magnífico mensaje sobre arrepentimiento. Castillo es un orador enérgico y en su exposición es claro y convincente.

Nuestra impresión es que dicha Asamblea fué un éxito rotundo y que la Asociación Insular de Caballeros Evangélicos es ya un núcleo formidable llamado a realizar grandes cosas en la obra cristiana en la Isla.

Gabino Figueroa,
Secretario Ejecutivo.

Y se abre un amplio horizonte de esperanza para una obra que tiene la virtud de atraer a sus filas los entusiasmos jóvenes.

Libertad de Razón y Conciencia.

Sea excomulgado el que diga: "Que todo hombre tiene la libertad de abrazar y profesar la religión que crea verdadera, guiado por la luz de la razón." (Liberum cuique homini est eam amplecti ac profiteri religionem, quam rationis lumine quis ductus veram putaverit.) Así anatematizó Pio IX, en el artículo XV de sus Syllabus, la libertad de razón y conciencia. Por garantizar esa libertad han combatido y han muerto los bautistas desde Hübmaier hasta Judson; y nunca, en cambio, podrá imputárseles a los bautistas haber hecho derramar a nadie una gota de sangre por la libertad de su conciencia o su razón. Este principio fundamental de herencia bautista ha sido y continúa siendo norma de nuestra actividad religiosa individual y colectiva. La independencia de criterio y la valentía con que cada bautista se produce, me asegura la legitimidad de la obra que aquí se levanta.

Unidad en lo Esencial.

Sin embargo, la libertad no impide la íntima y verdadera unión a base de lealtad y devoción a, de comunión con un mismo Jesús y su causa. Es de notar que todas las 47 iglesias bautistas de Puerto Rico estuvieron debidamente representadas en esta convención. Y que no obstante, la numerosa delegación y la extensión del programa, pudo terminarse toda la labor dentro del tiempo especificado, teniendo especial cuenta de discutir, aprobar y redactar en definitiva nuestra nueva Constitución y Reglamento.

"Nuestra presencia en este acto," decía el Rdo. Angel Villamil, de la Alianza Cristiana y Misionera, denota la esencial unidad de las fuerzas evangélicas que laboran en esta isla." Y así es verdad. De las numerosas visitas recordamos en este momento los siguientes nombres:

Dr. Alexander McAllister, presbiteriano; Rdo. Clemente M. Morton, Discipulos de Cristo; Rdo. Florencio Sáez, Rdo. D. P. Barrett y José A. Luciano, de la Iglesia Evangélica Unida de Puerto Rico; Rdo. Jorge Richardson, Orlandi, Félix de la Rosa y Jesús Amaro, de la Iglesia Metodista.

Esta simpatía y esencial unidad evangélica presta siempre saludable impulso al avance de la causa cristiana.

Finalmente, fué de notar la seriedad en la actitud de las representacio-

nes al informar acerca del estado de la obra en los distintos campos. A pesar de la advertencia del presidente al respecto de suprimir el pesimismo que a nada conduce, nuestros representantes supieron interpretar correctamente esa advertencia, no alejando vanos optimismos, y sí ofreciendo una visión real de la obra, con sus altibajos, sus dificultades y a veces desalentos; pero siempre obra de avance, confiada a la dirección de nuestro Jefe, por quien somos "más que vencedores."

Evangelismo y Adoración.

Fieles a nuestro lema, Evangelismo y Adoración, la Asamblea ha sido no sólo descansadero al fin de una jornada, sino también recuento de las fuerzas y acopio de nuevas energías para emprender nuevos combates. En este respecto los servicios de consagración dirigidos por la Sra. Margaret Webber fueron una positiva contribución; asimismo la ayuda ofrecida por el coro de las iglesias bautistas de Ponce y Río Piedras y el coro especial dirigido por el Dr. Rodríguez de Utuado.

Los mensajes, los temas, así como la franca discusión de los mismos, los momentos de adoración, que se abrían como paréntesis de paz, la conciencia de un compañerismo genuino y la presencia del Espíritu de Cristo en nuestro ambiente y en nuestro interior, hicieron de esta asamblea un acto inspirador. Esperamos que al regresar a sus iglesias, ministros, pastores, misioneras y representantes, lleven consigo para inspirar a sus congregaciones, un perdurable afán de evangelismo y un hondo anhelo de adoración. No que ahora no lo haya, sino que debe haberlo en mayor grado, ya que sabemos cómo Cristo ha dicho: "He aquí, yo estoy con vosotros (con todos los que a El se han entregado) hasta el fin de los tiempos."

Negocios.

Nuestra Junta Directiva durante el próximo año la componen los hermanos siguientes:

Presidente, Rdo. Abelardo M. Díaz Morales; Vicepresidente, Sr. Miguel A. Pellicier; Secretario Ejecutivo, Rdo. José L. Delgado; Secretario Ejecutivo Auxiliar, Rdo. Pedro Conde; Secretario Corresponsal, Sr. Santiago Soto Fontáñez; Tesorero, Sr. Enrique Espinosa.

Nombráronse asimismo los siguientes comités: De Cooperación Pastoral, de Evangelización, de Educación y de Literatura.

Bajo la dirección del Sr. Andrés Montalvo, la Asamblea ha realizado en estos dos años una labor desde todo punto encomiosa. Sentimos le-

gítimo orgullo al reconocer que nuestros laicos pueden tomar en cualquier momento la dirección de nuestra obra, fortaleciendo de esa manera nuestra creencia en el sacerdocio universal de creyentes. 1º Pedro 2:9.

Gratitud.

Queremos hacer constar nuestra gratitud a que es acreedora la iglesia de Adjuntas, su misionera, la Srta. María Escobar, y su diligente pastor, Rdo. Josué Díaz, quienes por su amable hospitalidad y por los esfuerzos que realizaron para proveer la comodidad material, hicieron posible, en parte, el éxito de nuestra Asamblea.

La Próxima Asamblea.

Por unanimidad acordóse designar la iglesia de Río Grande para celebrar allí nuestra próxima Asamblea. Allí estaremos, Dios mediante, animados de frescos entusiasmos, para contar los triunfos de Nuestro Señor en sus escogidos, con renovados anhelos de servicio al Señor, y descosos de "emprender grandes cosas por Dios, para esperar grandes cosas de Dios."

Angel Mergal.

SOCIEDAD W. W. B's. IGLESIA BAUTISTA DE SAN JUAN, P. R.

Esta sociedad, compuesta de jóvenes evangélicos del sexo masculino, está desplegando todas sus actividades, tanto religiosas como sociales, para desarrollar en los miembros interés por las cosas espirituales e interés por la comunidad.

Se están llevando a cabo programas en donde cada miembro contribuye su don para hacer nuestros servicios interesantes y amenos. En martes pasados discutimos los temas "La Juventud Salvándose y Salvando" y "Consideraciones sobre el Reino de los Cielos." Como los dos temas, el primero desarrollado por don Carmelo González y el segundo por el joven Alfonso Torres, eran tan interesantes y fueron tan bien discutidos, dejaron una eficaz enseñanza en los corazones de los jóvenes allí presentes.

Queremos invitar a todos los interesados en el problema de los 500 acres a que asistan a nuestra sociedad el martes 31, donde el Dr. Amadeo, catedrático de la Universidad de Puerto Rico, nos deleitará con sus acertadas argumentaciones. Además, tendremos un recital por varios jóvenes de nuestro primer centro docente.

Luis Rodríguez.